

## La categoría de persona en el japonés

*Misako Miyamoto G.*

*Escuela Nacional de Antropología e Historia*

---

*Es un estudio que introduce brevemente sobre lo que es la noción de categoría de persona en las lenguas naturales; posteriormente se hace el intento de presentar un análisis descriptivo de la misma en la lengua japonesa. Por la ausencia de marcas gramaticales de persona en el verbo, el texto se limita a describir los diferentes usos de los pronombres personales.*

---

*The article introduces briefly to the slight knowledge of person category in natural languages. After that, it explains the function of this category in Japanese. It is a descriptive investigation about the pronominal forms (personal pronoun) in this language.*

---

Este es un trabajo descriptivo sobre la función y el uso del sistema pronominal de la lengua japonesa. Dada la complejidad del sistema en relación con las lenguas indoeuropeas con las que la gran mayoría de los mexicanos está familiarizada, he considerado conveniente introducir y repasar un poco sobre la noción de las categorías de persona en general, para darnos cuenta de que aunque en las lenguas naturales es un concepto universal, la manifestación varía de lengua en lengua y que el sentido lógico no es igual para las demás lenguas. Cada lengua conserva su propia pauta lingüística.

El análisis ha sido producto de la observación mantenida en la convivencia cotidiana con familiares, amigos y extraños, tanto de los residentes en México como de los viajes realizados a Japón; para los dialectos he obtenido la información directa de los oriundos de esa región; también me he apoyado en diccionarios y textos de los maestros doctos en la materia. Para facilitar consultas posteriores anexaré la ficha bibliográfica.

Espero que el presente trabajo sea de utilidad tanto para los interesados en el estudio de la lingüística, como para los que se dedican a la docencia y al aprendizaje de la lengua japonesa.

## I) La noción de categoría de persona

Partamos de la idea de que no hay cultura sin lengua. Las lenguas naturales están diseñadas en un principio para ser habladas, y de que, el hablante siempre estará en un punto egocéntrico en relación con el mundo que le rodea. Con base en este principio, siempre habrá un hablante y al menos un oyente en un discurso, esto es, podemos considerar que la categoría de persona está presente en todas las lenguas; sin embargo, su manifestación, ya sea léxica o gramatical, varía según la lengua y la cultura.

Repasemos brevemente el concepto de categoría de persona. Observemos la distinción básica de las categorías de primera, segunda y tercera personas. De acuerdo con Jespersen (1924) podemos definirla como sigue:

**1a. persona:** el hablante (se habla de sí mismo)

**2a. persona:** al que se habla (se habla de la persona a quien se dirige la palabra)

**3a. persona:** lo que no es ni el hablante ni al que se dirige la palabra (se habla de aquello que no es ni la primera ni la segunda persona)

La tercera persona difiere de la primera y la segunda, ya que en un evento de habla queda excluido del intercambio de papeles entre el hablante y el destinatario. En el sistema pronominal de una determinada lengua, la tercera persona nó es un elemento indispensable, puede ser sustituido por nombre propio, nombre, determinantes, título social. De ello podemos deducir el porqué algunas lenguas no cuentan con el pronombre de tercera persona; pero no conocemos ninguna sin los pronombres de primera y se-

gunda persona. Sin embargo, no hay que deshacer el concepto de la triple distinción en la mayoría de las lenguas.

Los sistemas pronominales son la manifestación más obvia de la categoría de persona. Hay lenguas que distinguen hasta quince pronombres básicos, distinción basada en número (dual, trial y plural), género, y otros (Levinson 1989: 61). Otras lenguas distinguen el uso del pronombre por sexo, posición social del referente y grado de intimidad con el referente, la edad, un ejemplo clásico sería el japonés.

La categoría de persona se manifiesta en las lenguas, entre otras formas, por medio de lexemas independientes, los cuales forman el sistema pronominal. Sin embargo, se puede prescindir de los pronombres personales en el supuesto de que la categoría de persona quede morfológicamente gramaticalizada en la forma del verbo (Lyons 1980: 576), un buen ejemplo sería el español.

Si nos planteáramos la pregunta de si podría haber alguna lengua que pudiera prescindir de los pronombres personales sin que los verbos manifestasen marcas morfológicas de persona, la respuesta sería 'sí'. Hay lenguas que presentan alternantes honoríficos en su sistema pronominal.

En el caso del japonés, la categoría de persona va íntimamente relacionada con el uso de los honoríficos. El concepto de honorífico se manifiesta tanto en su sistema pronominal como en su forma gramaticalizada de los verbos. Es más, no aparece manifiesta la categoría de persona en el verbo, lo que se observa son marcas honoríficas que distinguen entre la primera y la segunda personas, ya que nunca se utiliza el honorífico respetuoso para sí mismo; dependiendo de la circunstancia, el hablante recurre a honoríficos con características de modestia y humildad.

## II) Sistema pronominal del japonés

En los estudios lingüísticos sobre la lengua japonesa, no es común encontrar un apartado exclusivo de las formas pronominales. Tomaré como ejemplo el texto de Masayoshi Shibatani (1990) titulado *The languages of Japan*. El autor nos presenta los análisis lingüísticos de la lengua del 'ainu' y de la 'lengua japonesa'. Para el ainu dedica un apartado especial a los pronombres; sin embargo, tratándose del japonés incluye las formas pronominales en los apartados de *men's and women's language* y *honorifics and speech levels*.

Considero pertinente introducir brevemente la mentalidad japonesa ya que se verá reflejada en la estructura de su lengua, o ¿será que la lengua japonesa esté determinando la forma de ser de la cultura japonesa?

En estos momentos no me detendré a analizar la teoría de Sapir-Worf; sin embargo, es interesante observar la relación tan estrecha y palpable que existe entre la lengua y la cultura, y que se verá reflejada en la estructura léxica y gramatical de la lengua, en este caso el japonés.

En la concepción mental profunda del japonés está muy arraigada la noción de que el hombre es un ente social, de que formamos parte de un mundo y de una sociedad. Es muy importante para el japonés la impresión que el individuo puede causar en el otro. El profesor Yamashita (1986: 138-248) comenta que mientras la lengua japonesa esté estructurada como tal, no podrá desechar el japonés la idea de qué pensarán los demás de sí y/o viceversa. La lengua japonesa está diseñada para que el hablante se sitúe objetivamente y se ponga en el lugar del oyente para interpretar el deseo o el pensamiento del otro, es la manifestación pura de la importancia que se da a la relación humana. El autor se atreve a manifestar que describir la lengua japonesa es describir el peso de la relación humana y social; esto es, en un acto de habla, el hablante debe considerar quién es él en relación con el otro, en qué circunstancias se encuentra y en dónde está realizando el acto de habla.

El 'yo' del español o el 'I' del inglés no puede tener una correspondencia igual para el japonés. Las manifestaciones léxicas de persona en la lengua japonesa varían según el sexo, la edad, el estatus social, conlleva connotación psicosocial que identifica al otro, dependiendo del contexto extralingüístico. El uso del pronombre personal no sólo define la categoría de persona, sino también señala al individuo como un ser que está participando en el rol social; por lo que escoger el término adecuado para el pronombre personal es aceptar la carga social, es un compromiso y es una responsabilidad.

Por las razones dadas en el párrafo anterior, es comprensible que en una conversación cotidiana casi no se recurra a los términos pronominales, a menos que quiera aclarar alguna situación, enfatizar la distancia o la cercanía social o el grado de confianza. Por otro lado, el abuso en el uso de los pronombres puede causar fricción en la relación humana, ya que se puede interpretar como falta de respeto o educación. Recordemos que el pronombre es un elemento deíctico que tiene la función de señalar. Para la forma de ser del japonés, señalar a alguien está mal visto, porque una de las virtudes más apreciadas en esta cultura es la discreción.

Entonces, ¿cómo podemos distinguir la primera de la segunda personas sin recurrir a lexemas ni a morfemas que indiquen la persona? El uso del honorífico juega un papel importante en la lengua, de tal manera que las expresiones pronominales del japonés no pueden desligarse de la categoría del honorífico. El honorífico gramaticalizado en el verbo aclarará quién se dirige a quién, quién es el ego ante el oyente o la tercera persona. Es por ello que el sistema pronominal del japonés va íntimamente relacionado con la deixis social.

No quiere decir que la lengua carezca de un sistema pronominal propio. Su sistema pronominal es bastante complejo en cuanto que, como lo mencioné, depende de las condiciones en que acontece el acto de habla, si es formal o no, qué papel juegan los participantes, si el emisor es mayor o menor de edad ante el receptor, si es de sexo masculino o femenino, en dónde se encuentran dialogando, etcétera.

A continuación presentaré la tabla de las diferentes formas pronominales según el sexo del hablante propuesto por Shibatani (371).

	formal	←—————→	Informal
<b>1a. persona</b>			
habla mase.	watakushi	watashi	boku      ore
habla fem.	watakushi	watashi	atashi
<b>2a. persona</b>			
habla mase.	anata		kimi anta omae
habla fem.	anata		anta
<b>3a. persona:</b>		kare (él)	
		kanodyo (ella)	

Notemos lo *siguiente*:

- el cuadro nos presenta una diferencia gradual entre lo formal-informal.
- no hay diferencia entre el hombre y la mujer en lo formal
- en la tercera persona no se manifiesta el sexo del hablante, pero sí distingue el sexo del referente. Presenta influencia del inglés y su uso no es frecuente. Generalmente es sustituido por *ano kata* (aquella persona), o por el nombre o apellido de la tercera persona sufijado por *-san* (honorífico)

Trataré de analizar en qué ocasiones se recurre a los diferentes pronombres personales: quién, cuándo, hacia quién, se utiliza tal o cual pronombre.

### 1a. persona

**watakushi**: generalizado en ambos sexos, pero con ligera diferencia. Cuando es pronunciado por un hombre connota modestia y humildad para mostrar respeto y distancia hacia el interlocutor; en una mujer es una expresión bastante generalizada. Es la forma más respetuosa y formal.

**boku**: lo más generalizado entre los hombres: se opone a *watashi* que es más formal, lenguaje de adulto. Un niño puede conservar el *boku* sin importar con quién esté hablando, pero a una cierta edad, tiene que cuidarse de no utilizar este vocablo ante alguien mayor de edad que él porque se le puede considerar una persona altiva o insolente. El *boku* es usual cuando el hablante y el oyente sean de la misma edad, o bien, el oyente sea menor de edad que el hablante. *Boku* puede sustituir a la segunda persona infantil: *boku ikutsu?* (¿cuántos años tienes?), es una expresión dirigida hacia un varoncito.

*watashi*: una forma generalizada para ambos sexos, pero más común en las mujeres; en el hombre connota mayor formalidad que en la mujer.

*ore*: exclusivo para varones; se refieren a sí mismos de esta manera cuando se encuentran los hombres en un ambiente de confianza (compañeros de escuela, en la casa) o ante menores de edad; es bastante informal.

**washi**: usual entre personas masculinas de edad avanzada, es coloquial.

Presentaré algunas formas de primera persona que son más raras, algunos en proceso de extinción, tales como:

*temae*: etimológicamente significa ‘en frente de mí’, es decir, del lado del ambiente. Se llega todavía a escuchar *temae-domo* (nosotros) para señalar a la compañía o el negocio al que pertenece el ambiente.

*atai*: habla femenino informal. No es bien aceptado en el lenguaje ordinario.

*oira*: no es usual en un ámbito formal ni familiar pero se llega a escuchar en zonas populares.

*ware*: ha caído en desuso, pero se ha conservado su forma en el plural *ware-ware*. Se llega a escuchar en poemas y canciones clásicos todavía bien conocidos por la mayoría de los japoneses.

También se presenta con gran riqueza la variación dialectal. Mencionaré sólo algunos términos de los que pude obtener información directa de los nativos de esa región: *uchi*: de Kyoto, Osaka, y algunas regiones del Este (generalizado entre las mujeres); *wai*: de Osaka, en la región Sur (popular entre los hombres); *wan*: de Amami Oshima, una isla del sur de Japón; *oidon*: de Kagoshima, en el sur de Japón también; *ora*, *ore*: de Miyagi, al Noreste (está generalizado entre los hombres, pero en el campo, tanto las mujeres como los hombres se refieren a sí mismos con esta expresión); *watashaa* (para las mujeres) y *washaa* (para los hombres): en Okayama, al Este de la isla principal.

No entro en detalles dialectales, ya que no es el objetivo del presente trabajo. Sin embargo, considero conveniente aclarar que los presentados fueron tomados del habla considerada oficial y del habla coloquial de Tokyo, capital de Japón. Se podría decir que es habla citadina, ya que se presentan variantes en el habla del campo y en el habla de los hombres del mar.

## 2a. persona

Los más comunes serían *anata*, *anta*, *kimi*, sin dejar a un lado los usos menos comunes.

*anata*: cortés, formal. A pesar de su carácter formal, casi no es utilizado en la conversación, a menos que se quiera enfatizar o aclarar algo; generalmente es sustituido por honoríficos.

*kimi*: habla masculina, generalmente de hombre a hombre, pero no se desechan casos en que es dirigido a una mujer, cuando un hombre le muestra confianza.

**anta**: informal; dependiendo del grado de intimidad puede recurrirse a este término; generalmente hacia alguien de menor edad o de mucha confianza.

**omae**: no es formal; es autoritario; se usa en el núcleo familiar por los padres (más por el padre que por la madre) cuando se dirigen a sus hijos, aunque tal parece que cada vez con menos frecuencia; también se escucha a los señores dirigirse con este término hacia sus esposas (es común entre los hombres mayores de edad o en hombres más jóvenes pero que quieren mostrar su superioridad ante su esposa), aunque esta tendencia está cambiando en las generaciones nuevas.

Entre los muchachos está adquiriendo un sentido diferente, tal parece que dirigirse al compañero con *omae* es señal de confianza y trato familiar, es una manera de desairar el trato formal, esta expresión deja de ser autoritaria al ser utilizada como señal de igualdad, de confianza, siempre y cuando sean los hablantes de la misma generación o que pertenezcan al mismo grupo de actividad. Es casi exclusivo para los hombres.

**temee**: poco usual, expresión grosera y despectiva que sirve para insultar o para pelearse.

La lengua va cambiando junto con la sociedad. Hay ciertos términos que son más estables y otros que varían, dependiendo de la generación. Hay elementos que están en proceso de cambio, tanto en su frecuencia de uso como en su significado. En el caso de los pronombres personales del japonés, las expresiones formales y corteses parecen mostrar mayor estabilidad que las expresiones populares.

La segunda persona es menos frecuente en su uso que la primera persona. Suele ser sustituida por títulos sociales, por el nombre (generalmente apellidos) más su título o por el apellido más el honorífico *-san*, daré algunos ejemplos:

- |                                   |                  |                        |                                |
|-----------------------------------|------------------|------------------------|--------------------------------|
| 1) <i>Sensei wa</i>               | <i>dochira e</i> | <i>i/ca-re-masu-ka</i> | (¿a dónde va el profesor?)     |
| profesor-nom. dónde (hon)-dir.    |                  | ir-hon-for-p.i.        |                                |
| 2) <i>Yamada sensei wa</i>        | <i>dochira e</i> | <i>ika-re-masu-ka</i>  | (¿a dónde va el prof. Yamada?) |
| prof. Yamada-nom. dónde(hon)-dir. |                  | ir-hon-for-p.i         |                                |

nom = nominativo

hon = honorífico

for = formal

p.i. = partícula interrogativa

dir = direccional

En los ejemplos anteriores, tanto *sensei* de (1) como *Yantada sensei* de (2) son títulos sociales o nombres propios sustituyendo a la segunda persona. Esto es en señal de respeto hacia el destinatario.

Cuando un hablante y un oyente se encuentran cara a cara en un acto de habla informal o coloquial, no es necesario recurrir a los títulos ni a nombres con honorífico ni mencionar el pronombre de la primera o la segunda personas, a menos que se quiera enfatizar el respeto o señalar la segunda persona entre varias (ocurriría lo mismo con la tercera persona) presentes en el momento de la enunciación.

Nos encontramos ante el carácter pragmático de la lengua, ya que resulta obvio que en un acto de habla están presentes un hablante y al menos un oyente, por lo que resultaría redundante señalarse a sí mismo como primera persona y al destinatario como segunda. Lo que la lengua exige es que se señale la distancia o la cercanía social entre los interlocutores.

### 3a. persona

Los pronombres *kare* y *kanodyo* (ver el cuadro de Shibatani) no incluyen el sexo del hablante. Tal parece que estas palabras son relativamente nuevas. Aparecieron en la época 'Meidiy' (data de 1868 a 1912) cuando Japón decidió abrir sus fronteras al Occidente después de 300 años de cerrarse ante toda infiltración occidental (sobre todo de la religión cristiana). Cuando se inicia la era del Emperador Meidiy, la influencia occidental empieza a ser notoria en muchos aspectos de la vida cotidiana. En el ámbito de la lengua se manifiestan cambios y se introducen expresiones antes inexistentes. Los pronombres de tercera persona resultan producto de esta época de cambio.

***kare***: señala a la tercera persona masculina. En ocasiones sirve para señalar a alguien especial para la mujer, puede ser el novio o el amigo preferido. También funciona como un elemento anafórico, aquel del que habíamos hablado o al que se mencionó en un enunciado anterior. En una situación formal es preferible evitar su uso porque carece de rasgo honorífico. El emisor puede ser masculino o femenino.

***kanodyo***: señala a la tercera persona femenina. Presenta las mismas características que *kare*.

En el primer apartado señalé que la tercera persona podía ser sustituida por determinantes, el japonés es una de esas lenguas. Los demostrativos *kono* (este), *sono* (ese) y *ano* (aquel) se anteponen a la palabra *hito* (persona) o *kata* (forma respetuosa de persona) para señalar a la tercera persona.

***ano hito/ kata***: es la expresión más común para la tercera persona. *Ano* sirve para señalar a alguien o algo que se encuentre alejado tanto del hablante como del oyente. Puede estar a la vista o ausente del discurso. Se recurre a la forma *ano kata* para señalar a alguien de respeto o a alguien desconocido, no familiar para el hablante.

**sono hito/ kata:** *sono* señala a alguien o algo alejado del hablante pero cercano al oyente. Difiere del ‘ese’ del español.

**kono hito/kata:** *kono* señala a alguien o algo cercano al hablante.

También observemos formas como *achiral sochiral kochira + no + kata* que designan a una tercera persona pero con distancia y humildad por parte del hablante. La distancia no es sólo física, sino también social. Al decir *achira no kata* se está refiriendo a aquella persona mostrando modestia consigo mismo y manifestando respeto hacia el otro.

Cabe aclarar que *achiralsochiralkochira* son locativos que indican la dirección o el rumbo donde se encuentra el objeto o el individuo, en español podría interpretarse como ‘por allá/por acá’. Por su carácter no definido para indicar el lugar, funciona también como honorífico para señalar a la tercera persona. Su función sintáctica en la oración es de adverbio de lugar por lo que se requiere de la partícula *no* (equivalente a la preposición ‘de’ del español) cuando va antepuesto a un nombre.

**aitsu:** es una expresión vulgar y en ocasiones despectiva para señalar a alguien, generalmente ausente.

### III) Plural de los pronombres personales

Resulta interesante la observación de que el japonés presenta formas morfológicas del plural sólo en los pronombres personales.

Es todo un tema para tratar la pluralidad en las formas nominales del japonés, ya que la oposición de singular-plural no se presenta en sus expresiones nominales. La palabra *neko* (gato) puede estar refiriéndose a un gato o a dos gatos o a varios gatos, el contexto y la situación lo aclarará. Hay ocasiones en que se recurre a la duplicación como en *hito-bito* (gente), *yama-yama* (conjunto de montañas), sin embargo, no es una expresión equivalente en español o en inglés, donde si hay más de un elemento se considera como sustantivo plural, aunque sean sólo dos. La duplicación en los sustantivos del japonés funciona más bien para señalar el conjunto de personas o cosas. La duplicación no está generalizada, no se dice *neko-neko\** a los gatos, sería agramatical y semánticamente inaceptable.

Tratándose de pronombres personales, observemos que existen marcas morfológicas que nos indican la pluralidad, exclusivas para pronombres personales, la duplicación se conservó sólo en el plural de primera persona (*ware-ware*).

Forshheimer (1953: 43-45) nos propone las formas de *wata(ku)shi-domo* y *wata(ku)shi-tachi* como formas del plural de primera persona del japonés. Explica que el sufijo *-domo* manifiesta humildad y que *-tachi* es más general. Quisiera proponer más opciones para el plural de primera persona.

**ware-ware:** incluye la noción de “nosotros” en conjunto, es una forma bastante generalizada, es lenguaje de adulto, formal.

**-domo:** sufijo para el plural de primera persona, connota modestia, por lo que no se emplea para la segunda ni tercera personas. Se emplea para *wata(ku)shi-domo*, ya que concuerdan en su forma humilde y modesta, no se diría *ore-domo*\* porque *ore* no es modesto y resultaría incoherente ir junto a *-domo*.

**-tachi:** sufijo para el plural, más general, exclusivo para humano. Se puede combinar así: *wata(ku)shi-tachi*, *boku-tachi*, *ore-tachi*; también se puede emplear para la segunda y tercera personas: *anata-tachi*, *ano hito-tachi*. No es ni formal ni informal, ya que acompaña a los dos tipos de expresiones. Es coloquial y familiar, por lo que puede ser empleado tanto por los niños como por los adultos.

**-ra:** marca del plural, uso generalizado en expresiones como: *boku-ra*, *ware-ra*, *ka-re-ra*, utilizados en conversación coloquial o ante público; sin embargo, si midiéramos su formalidad, sería más informal que formal, ya que ante alguien de estatus superior al emisor, es preferible evitar el posponer el plural *-ra* escogiendo la forma *-domo* o *-tachi*. Resulta totalmente informal: *ore-ra*. La expresión *aitsu-ra* puede significar confianza, vulgaridad, desprecio, que dista de lo cortés. En algunos contextos puede significar ‘etcétera’.

Es de interés notar que las formas consideradas netamente gramaticales como son las marcas morfológicas del plural, conservan su jerarquía y cumplen diferentes funciones de acuerdo con el contexto extralingüístico en que se desempeña el individuo.

## Conclusión

Espero haya quedado entendida la razón por la que el pronombre personal del japonés esté íntimamente relacionado con la categoría del honorífico.

Por otra parte, considero importante hacer notar el carácter netamente deíctico de los pronombres personales de la lengua, ya que la deixis desempeña la función de señalar, identificar, localizar personas y objetos en un contexto espaciotemporal. Lo relevante después de este análisis es que el concepto ‘espaciotemporal’ no sólo alude a las características físicas del mundo, sino a la distancia o la cercanía psicosocial de los participantes en el acto de habla.

También quisiera señalar que la lengua japonesa está en un proceso de cambio peculiar. Muchos jóvenes no pueden o se niegan a utilizar el honorífico. Tal parece que no hay mucha dificultad para diferenciar el uso formal e informal, pero sí se están presentando cambios observables por la dificultad en el manejo de ciertos grados del honorífico. El fenómeno se evidencia que hay muchas publicaciones tituladas ‘Cómo utilizar correctamente el honorífico’.

Por último, deseo añadir que el japonés no es una lengua ilógica ni imposible de ser analizada, sólo hay que penetrar un poco en el corazón de los hablantes nativos reflejado en la lengua y desligarse de ciertos prejuicios impuestos por el conocimiento de las lenguas indoeuropeas. Para poder entender la lengua japonesa no es suficiente estudiar su fonología, gramática y léxico, es de suma importancia comprender el mecanismo que rige la semántica y la pragmática de la lengua, para comprender mejor y disfrutar de la buena relación internacional.

## Bibliografía

- ANDERSON, STEPHEN R. y Edward L. KEENAN (1985) 'Deixis', en *Language typology and syntactic Description* (De. por Timothy Shopen), vol. III: *Gramatical categories and the lexicon*, London, Cambridge University Press, 259-308.
- LEVINSON, Stephen (1989) *Pragmática*, Barcelona, Edit. Teide.
- LYONS, J. (1977), *Semántica*, Barcelona, Edit. Teide.
- FORSHEIMER, Paul (1953) *The category of person in language*, Berlin.
- MÜHSHÄUSLER, Peter (1990) *Pronoun and people: The linguistic construction of social and personal identity*, Basil Blackwell.
- NOMOTO, Kikuo (1987) *Keigo wo tsukaikonasu*, Edit. Koodansha Gendai Shinsho.
- SHIBATANI, Masayoshi (1990) *The languages of Japan*, New York, Cambridge University Press.
- YAMASHITA, Hideo (1986) *Ōhongo no kotoba to kokoro*, Edit. Koodansha Gakuyutzu Bunko.